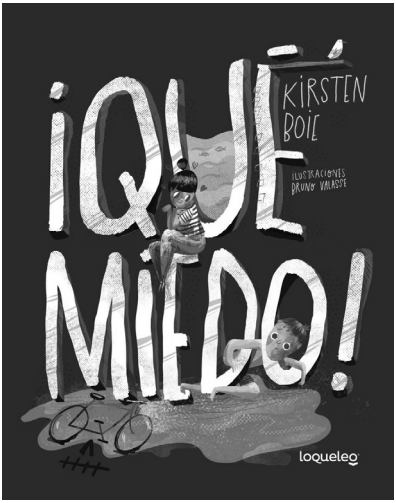
¡Qué miedo!



AUTORA
Kirsten Boie

ILUSTRADOR
Bruno Valasse

GÉNERO
Narrativa de la vida cotidiana

PÁGINAS
52

TEMAS
Amistad, crecimiento, conflictos, escuela, familia, vida cotidiana

TEMAS TRANSVERSALES
Conocimiento de uno mismo, educación para la salud

El miedo existe desde el principio de la humanidad. Gracias al miedo instintivo, y a sus advertencias a través de inconfundibles señales, hemos logrado sobrevivir y salvarnos de muchos peligros. Kristen Boie mezcla datos de divulgación científica con ficción y el resultado es una entrañable historia. El lector acompaña durante todo un día a Marcos, que despierta pensando: "¡Hoy será un día horrible!". ¿Quién no ha experimentado esa desagradable sensación? ¿Quién no ha querido quedarse por lo menos un día completo bajo la seguridad de las cobijas? Después de vivir una serie de tropiezos, que van desde las amenazas del grandulón Ole hasta los peligrosos y bonitos ojos de Lina, Marcos logra entender que hay miedos que deben atenderse para cuidarse y estar bien (como cuando nos retan a cruzar una calle de dos carriles con el semáforo en verde) y

miedos que hay que superar para ser mejores (como invitar a la chica que nos gusta a nuestra fiesta de cumpleaños). Los miedos existen para todo y para todos: sólo es cuestión de saber por qué nuestro cuerpo reacciona como lo hace para identificar lo que sentimos y, así, elegir la mejor forma de afrontarlo. Un libro para leerse cuando entendemos que los escondites no duran para siempre, y que a veces los monstruos son más grandes en nuestras cabezas que en la vida real. Eso sí, para comprobarlo hace falta armarse de valor.

Kirsten Boie

Nació en Hamburgo en 1950. Estudió Filología Germana e Inglesa y se doctoró con un tema de ciencia literaria. Cuando adoptó un niño tuvo que abandonar su profesión y empezó escribir. Ya su primer libro, *¡Qué suerte hemos tenido con Paule!*, fue premiado numerosas veces. Desde entonces ha publicado más de sesenta libros para niños y adolescentes, traducidos a varios idiomas. Merecen especial atención sus novelas de crítica social. Junto con otros premios recibidos, su obra completa ha sido nominada en tres ocasiones para el premio Hans Christian Andersen.

©loqueleo

Yo y el libro

Lectura individual

•

Dimensión afectiva

•

Obtención de la información, elaboración de una interpretación y comprensión global

TODOS hemos pasado por uno de esos días en los que preferiríamos no levantarnos de la cama, para no enfrentar los problemas cotidianos. Con la edad, los motivos que nos preocupan son diferentes, pero no dejan de existir.

- Proponga a los alumnos conversar con los integrantes de sus familias sobre lo que les preocupaba a su edad y lo que actualmente hace que piensen "Hoy será un mal día". El objetivo de la actividad es que cada familia arme un álbum de miedos, en donde los monstruos de todos, del pasado y del presente se encuentren, para conocer más a fondo lo que afecta a cada integrante y así, ser más empáticos como familia frente a determinadas situaciones. El álbum puede estar integrado por fotografías, recortes, dibujos, y, sobre todo, por descripciones que cada uno escribirá de sus miedos.

- Hable con los niños sobre la importancia de poner rostro a sus miedos y de conocerlos a fondo; después de todo, el conocimiento es una de las armas más poderosas en el mundo. Sensibilice a las familias sobre el propósito de esta actividad y sus alcances.

- Una vez que completen el álbum de miedos diseñen una portada y una caja en donde simbólicamente pondrán a todos los miedos bajo llave, lejos de la familia, para poder vivir más tranquilos y alegres.

- Sugiera a los padres de familia que muestren el álbum cuando sus hijos salgan de la primaria, para verificar si pudieron superar sus miedos, e integrar algunos nuevos para poder ponerlos lejos del alcance de todos.

El libro y el otro

Lectura en pequeños grupos

·

Dimensión sociocultural

·

Comprensión global, obtención de la información y elaboración de una interpretación

Como explica la autora, el miedo tiene múltiples formas de manifestarse a nivel psicológico y físico, haciendo que nos tiemblen las manos, la voz y las piernas, sudando más de lo normal o poniendo nuestra mente en blanco.

- Conforme pequeños equipos para investigar en múltiples soportes las distintas manifestaciones del miedo, con la intención de que los niños asocien cada reacción con un hecho en específico, desde los más simples y manejables hasta los más amenazantes.

- Destine un espacio de diálogo para que todos los equipos compartan su investigación. Con la información resultante proponga hacer una campaña entre la comunidad escolar para la prevención de situaciones atemorizantes, tomando como ejemplo la reacción de Marcos al dejar de huir de Ole o al invitar a Lina a su fiesta de cumpleaños. La idea es seleccionar algunas de las situaciones que a los niños les parezcan más relevantes y recurrentes para ilustrarlas y acompañarlas de una frase que ayude a sus compañeros a superar ciertos momentos de temor.

- Una vez que estén listos, pueden fotografiar los carteles y subirlos a la página de la escuela o a un nuevo blog, para que la comunidad escolar pueda opinar y establecer un diálogo virtual en torno al tema. Puede nutrir el blog con algunas noticias que puedan asociar con los miedos desde distintas perspectivas, y comentarlas con el grupo de forma semanal, logrando así la vinculación del libro con hechos actuales reales.

©loqueleo

El libro y el mundo

Lectura grupal

·

Dimensiones cognitiva y sociocultural

·

Elaboración de una interpretación, comprensión global y reflexión sobre la forma

El miedo ha inspirado grandes producciones cinematográficas, personajes emblemáticos de la literatura, héroes y antihéroes. Algunos tienen famosas frases con las que sus seguidores los identifican. En la cultura popular tenemos juegos lingüísticos, como refranes o dichos populares, transmitidos oralmente de generación en generación, que aluden al miedo o al valor. Menciónele algunos al grupo; por ejemplo: "El valiente vive hasta que el cobarde quiere", "Poner pies en polvorosa" o "Perro que ladra no muerde".

- Pida a los niños que entrevisten cada quien a por lo menos dos adultos para que les compartan refranes, trabalenguas, versos, adivinanzas o frases sobre estos temas, y que los anoten en un cuaderno para después compartirlos con los compañeros.

- Lean entre todos nuevamente la historia y seleccionen un juego lingüístico por capítulo, pensando en el que pudiera ayudar o hacer sentir mejor a Marcos. Como cierre de la actividad proponga a los niños concentrar todos los juegos lingüísticos recogidos para hacer con ellos una antología.

- Hagan pequeños equipos para que cada uno se encargue de tareas diferentes, como proponer un orden para los escritos, ilustrarlos, escribir una introducción, hacer la portada y contraportada y demás tareas necesarias para la edición. Una vez que hayan resuelto todo, propongan títulos y voten por el favorito del grupo. Integre la nueva antología a la biblioteca escolar.

Proyecto

Lectura grupal

·

Dimensiones afectiva, ética y estética

·

Comprensión global, reflexión sobre la forma y elaboración de una interpretación

Muchos miedos tienen que ver con lo que los demás piensen de nosotros, con el miedo a quedar en ridículo o a no ser aceptados. Dialogue con el grupo sobre los miedos más recurrentes y proponga crear un conjuro mágico para terminar con ellos. Hagan una lista de ingredientes reales (como confianza, amistad) y otra de imaginarios (patas de rana, rayos del este) para conformar con ellos frases que al pronunciarse acaben con todo mal. Forme pequeños equipos para que cada uno escriba un conjuro para un miedo específico. Termine la actividad con la lectura de todos los trabajos.

NOTAS

©loqueleo